



Un tiempo nuevo

Sin dudas este es un tiempo del cual tenemos mucho que aprender. Un tiempo en el cual Dios se sigue manifestando.

Hace más de 2000 años atrás, los discípulos de Jesús se preparaban para una Pascua que sería distinta aunque ellos todavía no lo sabían.

Prepararon y acondicionaron todo de acuerdo a la tradición. Es probable que en alguno de ellos todavía estuviera viva la impresión de la increíble escena que tuvo lugar cuando Jesús entrara triunfante en Jerusalén, es posible que su entusiasmo llegara hasta la mesa en esa noche, sin saber que estaban a horas de que esa alegría se disipara por completo y a 3 días de que sucediera el hecho más formidable de la historia, la resurrección de Jesús, su líder y maestro, el Cristo.

Ya casi 2000 años después de aquel día, su iglesia se aprestaba como entonces a celebrar la Pascua, claro que no con el significado que tenía para el pueblo de Israel. No conmemorábamos la salida de Egipto ni la salvación de los primogénitos, sino que, agradecidos por aquellos hechos, celebramos la redención de nuestros pecados por la muerte del Unigénito Hijo de Dios, Jesucristo, y la seguridad de la Vida eterna por su resurrección.

Pero, en aquel como en este caso, cada uno de nosotros, discípulos entonces/iglesia hoy. ¿En qué estábamos poniendo el énfasis? ¿En los detalles de la celebración o en su significado? ¿En la forma y contenido de las actividades, (a lo que no pretendo restarle importancia) o en el propósito de las mismas?

No creo equivocarme si una vez más en los primeros meses de este año muchos fueron los momentos, reuniones y esfuerzos destinados a la preparación de esta pascua. Las habituales reuniones de la "Semana Santa", los esfuerzos evangelísticos, obras de teatro, campañas al aire libre o en lugares cerrados, proyección de películas, números musicales, reuniones de coordinación ministerial, gestión de permisos, gestión de los recursos, humanos y por supuesto económicos... tanto esfuerzo...

Y no fue un gobierno, ni un ejército revolucionario, ni fue guerra, sino un microscópico virus, una peste de amplitud global que en unos pocos días inmovilizó al mundo, cerró los templos, todo lugar de reunión, nos confinó en nuestras casas, anuló nuestros "brillantes e iluminados planes" aislándonos en nuestros hogares.

Descubrimos que el plan de Dios era otro. Debíamos dejar nuestras ideas y preguntarle a Él qué quería que hagamos. Él nos llamó a abandonar nuestros planes, sin atenuantes, y ponernos en sus manos. ¿No es eso lo que decimos siempre que hacemos?

Tuvimos que dejar de lado los bancos, el proyector, la asis-

tencia perfecta al templo y buscar nuevas formas de conexión. Y digo nuevas no porque no existieran, sino porque de ser "accesorios tecnológicos" se transformaron en "la forma" de seguir siendo Iglesia, congregándonos para adorarle, para compartir su Palabra, para agradecer, para pedir.

Y se cerraron los templos, pero se abrieron las casas. Y entramos en la cocina de Juan, la biblioteca de Carlos, en la cocina de Luis, y María pudo compartir con Laura quien además sumo a Susana y casi sin darnos cuenta estábamos nuevamente comunicados, adorando, estudiando la Palabra, compartiendo la "cena del Señor", y no solo se multiplicaron los expositores de la Palabra, también se multiplicaron los que la recibieron y la gloria de todo esto la recibió Dios, al fin y al cabo era un plan nacido de su voluntad que es agradable y perfecta (Ro 12:2).

La tecnología que solía aislarnos sirve en este tiempo para unirnos, el lugar remoto inaccesible desde el pulpito, fue alcanzado desde el living, tal vez sin tanta "producción", pero con todo el poder de la Palabra de Dios, la semilla es esparcida y a su tiempo dará su fruto.

Está claro que la presente es una situación de emergencia, que nada supera el abrazo estrecho del hermano; que la presencia física para compartir alegrías y pesares propios de la vida no es reemplazable por una pantalla, sin embargo, en este tiempo pudimos comprobar que el servicio de una congregación no se encuentra solamente entre paredes del templo sino a partir de allí y hasta lo último de la tierra (Hch 1:8).

Es difícil hoy imaginarnos hoy un mundo sin Covid-19, pero esta pandemia pasará. ¿Qué pasará entonces con nosotros, y con la iglesia?

¿Será simplemente una anécdota en nuestra vida o esta experiencia nos dejará alguna enseñanza?

¿Qué hábitos incorporaremos o dejaremos de lado pasada esta epidemia?

¿Adquirirá la palabra prójimo un significado más profundo y significativo en nuestra vida?

Son solo preguntas y podríamos hacernos muchas más, sin duda Dios tiene, un propósito para esta crisis mundial y nos recuerda que para Dios no hay acepción de personas: (Ro 2:11) el poderoso, el humilde, el fuerte, el débil, el joven, el anciano, cualquiera puede ser afectado por el virus y todos, absolutamente todos necesitamos de un Salvador, Jesucristo que por su muerte en la cruz pagó por el perdón de nuestros pecados reconciliándonos con Dios, y en su resurrección nos dio la esperanza de la vida eterna. Que nada nos impida continuar dando ese mensaje.

Principios Bautistas

Conducta cristiana

Nuestra buena conducta agrada, honra a Dios, nos hace bien a nosotros y es de bendición a los que nos rodean.

Creemos que todo seguidor de Jesús debe buscar primero el reino de Dios y sus propósitos de justicia. En su vida particular como en sus relaciones sociales, vive bajo el mandato de expresar su fe por medio de su conducta. El creyente se compromete a un comportamiento de acuerdo con los más altos ideales cris-

tianos. Será honesto en sus negocios y diligente en cumplir sus compromisos, dedicándose a hacer el bien en todo momento y lugar. Se opone, en el espíritu de Cristo, a toda forma de codicia, egoísmo y vicio.

Tiene la responsabilidad de expresar siempre el amor hacia sus hermanos, y andar como es digno del evangelio en el mundo, haciendo la paz, viviendo rectamente, procurando la justicia y haciendo bien.

Textos Bíblicos: GÉNESIS 14:20; 18:19. LEVÍTICO 7:30-32. DEUTERONOMIO 8:18. SALMO 37:16,17. OSEAS 14:9. AMOS 5:14,15. MIQUEAS 6:8. HABACUC 2:4. MATEO 5:9,33-37. LUCAS 3:10-14. JUAN 13:34,35. ROMANOS 1:14-15; 13:8. FILIPENSES 1:27; 4:8; 10:19. HEBREOS 4:12,13. SANTIAGO 2:14-18.

equipo | Todos somos parte

- Coordinación General: **Jorgelina Telao y Liliana Chimenti**
- Administración: **Mario Baeza**

- **Colaboradores:** Luis Fernández, Lucía Landaburu, Florencia Tschirsch, Alejandra Montamat, Rubén Carracedo, Estefanía Forte, Sergio Ibañez, Cynthia Bollatti, Liliana Chimenti, Mariela y Esteban Licatta, Miguel Ekizian, Dámaris Licatta, Raúl Scialabba.

Reflexión Bautista

Es el periódico de la Asociación Bautista Argentina; fue concebido como un espacio amplio en el que puedan exponer con libertad las diferentes aproximaciones de la denominación sobre temas diversos; por eso, las opiniones de las notas firmadas son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la Asociación o de la dirección del periódico.



Buenos Aires
Marzo de 2020
Año VIII | N° 80

Periódico publicado por la Asociación Bautista Argentina
Donación \$25

AGENDA 2020

JULIO

- 04 - **ABA Mujeres.** Viernes de oración.
- 11 - **Encuentro de Adultos Mayores.** Lugar y horario a definir.
- 22 a 26 - **Congreso Mundial Bautista.** Río de Janeiro, Brasil.

AGOSTO

- 01 - **ABA Jóvenes. Encuentro Regional Juvenil Bs. As.** Lugar a confirmar.
- 07 - **ABA Mujeres.** Viernes de oración.
- 20 - **Celebración Del 15º Aniversario de la creación De ABA.**

SEPTIEMBRE

- 01 a 29 - **Celebración Mes de la Biblia.**
- 04 - **ABA Mujeres.** Viernes de oración.
- 12 - **ABA Jóvenes. Encuentro Regional Juvenil Rosario.** Lugar a confirmar.
- 12 - **Encuentro de Adultos Mayores.** De 11-18hs. Encuentro en la IEB José C. Paz.

OCTUBRE

- 02 - **ABA Mujeres.** Viernes de oración.
- 07 - **ABA Mujeres.** Día Mundial de Oración por las Mujeres AMB.
- 31 - **Día De Las Iglesias Evangélicas.**

NOTA: Las actividades pueden ser levantadas o reprogramadas debido al contexto actual.

Sea amigo de Reflexión Bautista

Periódico de la Asociación Bautista Argentina

Su donación ayudará a cubrir los costos de publicación y distribución.

Donación por año calendario

- Individual \$240
- Iglesia (3 ejemplares) \$600
- Iglesia (10 ejemplares) \$1800
- Amigo de Reflexión Bautista \$4500
- Amigo de Reflexión Bautista \$ 2400

Correspondencia, artículos y comentarios a:

reflexion@bautistas.org.ar

Transferencias bancarias:

1. Deposite en la cuenta abierta en Banco Galicia, Sucursal Pompeya Nro. 9750095-5126-3 a nombre de: Asociación Bautista Argentina - Asociación Civil, CBU: 0070126230009750095536.

2. Una vez realizada transferencia o depósito en alguna de estas cuentas, avisar a la Tesorería al siguiente e-mail:

tesoreria@bautistas.org.ar avisando importe y destino de dicha oferta, con número de operación o ticket y sucursal donde se realizó la misma. Enviando una copia al responsable del área para la que se deposita. Y avisando si requiere el recibo escaneado o por correo. Gracias y Dios le bendiga.